LOS ERRORES EN LAS FORMAS COMUNICACIONALES DE LOS POLITICOS Y EN LAS FORMAS DE HACER POLITICA, SE PAGAN CAROS



A nivel de candidaturas nacionales, el que ahora trata de cubrirse es Alberto Fernández, primero declara que van a revisar todas las causas judiciales incoadas contra sus amigos, lo que significaba prácticamente nombrar nuevos jueces en la Corte, después habla de cambiar la reglamentación del Consejo de la Magistratura y su composición y por último que no va a utilizar la figura del indulto, cuando en realidad piensa hacer todo lo contrario, en común acuerdo con su Jefa Cristina, pero cometió el error de adelantarse a hablar como presidente cuando no lo es y cayo casi cuatro puntos, afectando la fórmula anunciada antes de tiempo.

Roberto Lavagna es el segundo, soberbio y obtuso, cree tener él solo la verdad y se declaró candidato a Presidente, alejándose de Alternativa Federal, llamando a la unidad de aquellos que no quiere ¿¿??, una incoherencia de quién no piensa lo que dice ni como repercuten sus palabras, ese error lo deja más perdido que perro en la neblina, no tiene estructuras, ni sponsor suficiente para una campaña en solitario, tampoco mide lo necesario como para asustar a alguién.

Macri es el candidato que busca aferrarse al poder, también cree ser el único que tiene condiciones para ganar una elección y asi como recibe gobernadores de distinto signo político, también busca capitalizar la obra pública en su favor, en éste caso el Metrobús de Florencio Varela y Quilmes o los pasos bajo nivel de Florencio Varela, dónde se presentó en la fecha, como avalando a su pre-candidato a Intendente Pablo Alaniz.

El primer candidato solo tiene posibilidades de competir por los votos que arrastra la ex presidenta y por los que aporten gobernadores e intendentes que no quieren perder su distrito y ven en ella una oportunidad de retenerlos.

El segundo esta en el aire y no llega a ser la tercera opción, como tampoco lo es Sergio Massa, quién quiere pero no puede, es un candidato en el cual prima la ambición de poder y una soberbia que la lleva a flor de piel y hace que una gran parte del electorado no le crea.

Macri cometió muchos errores y aún no termina de asimilarlos, menos el electorado y sigue en baja en intención de voto. Venir a un distrito de base clientelar y peronista, dónde su candidato se cansa de recorrer barrios, hasta con el diario del día anterior, como dice un colega (al que le pertenece el diario y la frase), sin propuestas que se centren en los problemas barriales -que no se remiten únicamente a la falta de pavimentos- sino a problemáticas más profundas, no le suma nada a la campaña presidencial y menos cuando van apareciendo candidatos a la Intendencia Municipal que van a sesgar el voto de CAMBIEMOS y favorecer a un oficialismo que esta poniendo todo, ya mucho antes de comenzar la campaña política en forma oficial.

Las encuestas en este momento no son favorables a Macri, ni a Lavagna o Alaniz, y menos cuando se están realizando en un río revuelto (esto las más serias, otras directamente falsean datos).

A la gente común la tiene ocupada el día a día y si bien muchos aplauden las obras públicas, su voto lo definirían por tener mayor bienestar y menos preocupación por el pan que deben llevar cada día a su hogar.

Es hora de repensar las posturas políticas de algunos candidatos presidenciales y ver si algunos deben dar un paso al costado y otros cambiar de estrategia para que les vaya mejor y no sean arrastrados por la corriente, junto a quienes se juegan por ellos.

La gente capta los errores porque los siente en carne propia, no entender eso, no buscarle solución es no saber direccionar la herramienta “política” que tienen en sus manos y hete aquí que chocan siempre con la misma pared.